

RESULTADOS

La prevalencia de depresión fue de un 28,8% (IC95%: 25,72 ? 31,9), siendo significativamente más alta en mujeres que en hombres (32,3% vs 21,2%, $p=0.001$). Del total de la muestra, un 61,3% tenía una mascota, proporción similar en hombres y mujeres. Del total de personas mayores, 50,8% tenía, al menos, un perro, 20,9% al menos un gato y 8,8%, al menos, un ave. No se encontró asociación entre la posesión mascotas en general y la presentación de depresión. Sin embargo, se observó una menor presentación de depresión en aquellos sujetos que poseían, al menos, un ave (RP: 0,56; IC95%: 0,33 - 0,94). Posterior al ajuste por sexo, escolaridad, situación de pareja, situación laboral y consumo de antidepressivos, la fuerza de asociación aumentó (OR: 0,37; IC95%: 0,19 ? 0,74). Además, luego de realizar el mismo ajuste, se observó una menor presenta-

ción de depresión, en aquellos sujetos que poseían al menos un gato y/o ave (OR: 0,67; CI95%: 0,46 - 0,98).

CONCLUSIONES

Los resultados sugieren la existencia de asociación entre la posesión de aves y gatos, con una menor presentación de depresión en personas mayores. Dicha asociación podría relacionarse con el tipo de mascota con que las personas mayores convive, lo que es consistente con la hipótesis de que el vínculo establecido, sería el mecanismo por el cual se obtendrían los efectos benéficos en la salud. La siguiente pregunta que se debe contestar es si dicha asociación es causal, para lo cual debe considerarse el vínculo, como una importante variable para estudiar esta asociación.

Palabras clave: Depresión; personas mayores, animales de compañía.

Calidad de vida en adultos mayores de Santiago aplicando el instrumento WHOQOL-BREF

ESPINOZA SANTANDER, IRIS⁽¹⁾; OSORIO PARRAGUEZ, PAULINA⁽²⁾; MEERSOHN SCHMIDT, CYNTHIA⁽²⁾; JIRÓN ALISTE, MARCELA⁽³⁾ y BUNOUT BARNETT, DANIEL⁽⁴⁾

INTRODUCCIÓN

La Organización Mundial de la Salud ha propuesto diversos instrumentos para medir calidad de vida, los cuales han sido escasamente utilizados en nuestro país. Entre ellos, la versión abreviada, el WHOQOL-BREF, di-

señada para medir calidad de vida en distintos contextos culturales y validado en nuestro medio.

OBJETIVOS

Evaluar la calidad de vida en adultos ma-

(1) Facultad de Odontología. Universidad de Chile. irisepinoza.patologiaoral@gmail.com

(2) Facultad de Ciencias Sociales. Universidad de Chile.

(3) Facultad de Ciencias Químicas y Farmacéuticas. Universidad de Chile.

(4) Instituto de Nutrición y Tecnología de los Alimentos. Universidad de Chile.

yores autovalentes de Santiago, Región Metropolitana de Chile, utilizando la escala WHOQOL-BREF y explorar las variables asociadas con una mejor calidad de vida en cada una de sus dimensiones.

METODOLOGÍA

El diseño del estudio fue descriptivo y forma parte del Proyecto de Investigación del Programa Domeyko Envejecimiento de la Universidad de Chile. 1.672 adultos mayores autovalentes y que vivían independientemente en comunas de nivel socioeconómico alto, medio y bajo de la ciudad de Santiago, clasificadas según la encuesta Casen, participaron en este estudio. Los instrumentos aplicados fueron el WHOQoL-Bref de 29 preguntas y 4 dimensiones: física, psicológica, social y ambiente y, además, un cuestionario de características sociodemográficas. Las entrevistas fueron realizadas personalmente a individuos que participaban en los programas de adulto mayor de municipalidades y o que acudían a consultorios, por encuestadores entrenados, que explicaron previamente la investigación y solicitaron firmar un documento de consentimiento aprobado por el comité de ética del Inta-Universidad de Chile.

Los resultados fueron analizados con estadísticas descriptivas y pruebas analíticas no paramétricas (Test de Mann-Whitney) y ANOVA, considerando un $p < 0.05$.

RESULTADOS

De 1.672 sujetos encuestados, 1.186 eran mujeres (70,9%) y su promedio de edad fue 72,4 años (DS: 7,3). Un 69,9% tenía educa-

ción secundaria o más y 91% tenía hijos. La distribución según estrato socioeconómico de la comuna de residencia fue alto 52%, medio 31% y bajo 17%. La fuente de ingresos principal en el grupo en estudio era una pensión de jubilación (72%); el mayor porcentaje vivía con sus parejas (47%) y solos un 20%; 91% tenía hijos; 45% tenía mascotas, el 18% trabaja como voluntario/a y un 72% participaba en actividades de grupo para las personas mayores. Los resultados de los puntajes fueron: dimensión física 12,9 (DS: 1,7); dimensión psicológica 13,5 (DS: 1,7); dimensión social 12,6 (DS:3); dimensión ambiente 13,1 (DS: 2,2). Se observaron diferencias por género para 3 dimensiones, con mejores puntajes para la dimensión psicológica en las mujeres y para las dimensiones social y ambiente en los hombres. Las variables asociadas con una mejor calidad de vida en las 4 dimensiones fueron: tener educación secundaria o más años de educación; los que indicaban estado civil casado o convivientes; los que participaban en grupos de adultos mayores; los que realizaban labores remuneradas, trabajos voluntarios; los que consideran que aportan a la comunidad con su trabajo ,y vivir en comunas de nivel socioeconómico alto. Tener hijos sólo se asocia con una mejor calidad de vida en el aspecto social.

CONCLUSIONES

La calidad de vida en adultos mayores de Santiago es dependiente de un mejor nivel educacional y socioeconómico y de una mayor participación social.

Palabras clave: Calidad de vida, adulto mayor, WHOQOL-BREF.